

Estos son los apuntes...

Francisco Ambrosetti

Estos son los apuntes de mi viaje a Roma al asistir al Capítulo General en nombre de todos los Laicos Cirtescienses.

Llegué a Roma el 12 Octubre 02. El Padre Andrew Johnson, de Spencer M.A., me estaba esperando en el aeropuerto y me llevó directamente a la Casa Generalicia de los Hermanos de la Doctrina Cristiana para comer. Allí tuve ocasión de conocer a varios abades y abadesas de la Orden. Comí en la misma mesa del Obispo de la I República Democrática del Congo Edouard Mununu Kasiala OCSO quien mostró un gran interés por los Laicos Cistercienses.

El encuentro tuvo lugar el 14 de septiembre 02 en el Aula Magna. Hice la presentación de la carta en el transcurso de la mañana. Malika pudo acompañarme al estrado durante mi intervención. Tuve que traducir al inglés y al español mi ponencia para facilitar la traducción simultánea y la distribución de las copias. La introducción la hice en español, mi lengua materna, y fue así:

La presencia de los Laicos Cistercienses se hizo evidente sobre el año 1987 en formas diversas e independientes. Por aquel entonces había grandes interrogantes sobre la posibilidad de aplicar con autenticidad los principios de la vida cisterciense en aquellas personas que viven en familia o bien de forma individual, pero con las responsabilidades propias de un empleo o involucrados en actividades apostólicas. Tanto los monjes como los sacerdotes diocesanos tenían la preocupación de que este interés por la oración y la vida contemplativa no fuese un intento de escapar de los propios deberes, una huida de las dificultades o una imitación poco sana de la vida Cisterciense. La mayoría de estas dudas ya se han resuelto y en la actualidad ya nos encontramos en otro estadio en nuestra relación de Laicos Cistercienses con la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia.

La carta que el Papa Juan Pablo II dirigió a todas las ramas de la Familia Cisterciense con motivo de la celebración de los 900 años de la fundación de Citaux, ya mencionaba el surgir de laicos con la inquietud de un mayor compromiso de relación y formación, y nos animaba a seguir con prudencia este incipiente movimiento laical salvaguardando la fidelidad en la vida monástica y laical. En aquella ocasión, en Citaux, dos laicos participaron en los diálogos, junto a los representantes de las cinco ramas de la Familia Cisterciense, que se desarrollaron durante la semana previa a la celebración litúrgica de los 900 años.

En Octubre 1999 en el Monasterio de Nuestra Señora de Genesee tuvo lugar un encuentro de Laicos Cistercienses de diversos grupos Americanos. En aquella ocasión se redactó un documento llamado Unión en la Caridad. En dicho documento nos solo presentamos los puntos

que tenemos en común sino también manifestamos ser levadura en medio del mundo por medio de la vivencia del carisma Cisterciense.

En Enero del año 2000 tuvo lugar el Primer encuentro Internacional de Laicos Cistercienses en el monasterio de Nuestra Señora de Quilvo , Chile. Fueron invitados a ese Encuentro miembros de siete comunidades de Los Estados Unidos y de Francia. Se redactó un nuevo documento que fue enviado al Abad General, Dom Bernardo Olivera. Allí se decidió convocar un segundo encuentro Internacional en Conyers, EEUU.

Finalmente en Abril 2002 tuvo lugar el Segundo Encuentro Internacional De Laicos Cistercienses en el Monasterio de Nuestra Señora del Espíritu Santo. El trabajo que se realizó en el Encuentro fue dar el primer paso para establecer estructuras internacionales entre los Laicos Cistercienses. Se creó un Comité de Coordinación, que consta de cinco miembros, para organizar el próximo encuentro, que será en Francia el año 2005. También se creó el Comité de Comunicaciones, que consta de siete miembros, y como su nombre indica, su función es facilitar el dialogo y administrar la Página Web (cistercianfamily.org) El último día del Encuentro se invitó a un Laico Cisterciense para que asistiera al Capitulo General y a participar en la Sinaxis. Se redactó una carta para ser leída en esta ocasión.

En este momento leí la carta en su idioma original, ingles.

Al terminar dije en nombre de todos los Laicos Cistercienses " Les doy las gracias por invitarme a participar en este importante acontecimiento y también les doy las gracias por haber mantenido vivos el Carisma Cisterciense durante 900 años. ¡Que el Señor les bendiga a todos!"

Hubo un fuerte aplauso seguido de dos preguntas:

- Pregunta: ¿En que consiste la diversidad de los diferentes grupos de Laicos Cistercienses?
Respuesta: Los grupos son autónomos. Por ejemplo, hay grupos que se rigen por estatutos y otros no. Hay grupos que admiten miembros no-católicos y otros no. Pero en todos hay un mismo espíritu.
- Pregunta: ¿Existen grupos de Laicos Cistercienses asociados a otras Órdenes Cistercienses además de la Estricta Observancia?
Respuesta: No, que tengamos conocimiento.

Llegados a este punto varias personas manifestaron la necesidad de preparar una respuesta a la carta. Fueron: Dom Olivier Quenardel, Abad de Citeaux, Francia, Rev. Madre Fitzpatrick, Abadesa de Mississippi, EEUU, Dom Armand Veilleux, Abad de Scourmont, Bélgica, y Dom Isidoro M^a Anguita, Abad de Sta. María de Huerta, España.

Durante la sesión de la tarde se decidió formar una comisión de cinco personas para trabajar en la redacción y contenido de la respuesta a la carta de los Laicos Cistercienses. Eligieron dos de los monasterios mas antiguos y dos de los mas jóvenes mas un quinto miembro para que

fuesen números impares. Ellos son: Dom Olivier Quenardel, Abad de Cîteaux, Francia, la abadía masculina mas antigua, Rev. Madre Andrée Grollier, Abadesa de Les Gardes, Francia, la abadía femenina mas antigua, Rev. Madre Stella Venezia, Superiora de Juigalpa, Nicaragua, la fundación femenina más reciente, Dom Samuel Lauras, Superior de Novy Dvur, Republica Checa, la fundación masculina más nueva, y Dom Ambrose Southly, Mount Saint Bernard, Abad General Emérito.

Finalmente, varios abades y abadesas solicitaron información sobre las asociaciones de Laicos Cistercienses. A todos se les facilito la dirección de la Página Web (cistercianfamily.org) También tuvo lugar una conversación informal en la que participaron por lo menos doce Superiores de todas partes del mundo, quienes se interesaron por obtener mas información directamente. También nos pidieron que les describiéramos el horario normal de nuestra jornada para ver como incorporamos la Espiritualidad Cisterciense a nuestra vida diaria.

Fuimos recibidos con gran caridad y nos sentimos verdaderamente en familia entre los 220 Abades, Abadesas, Hermanos, y Monjas que participaron en el Capitulo General. Demos gracias y respondamos con el mismo amor y generosidad a este histórico acontecimiento tanto para la vida de la Orden Cisterciense como para la Iglesia. Personalmente, estoy muy agradecido por todas vuestras oraciones durante la preparación de esta reunión y también durante todo el tiempo que estuve en el Capitulo General.

Francisco Ambrosetti